

Identificación

Cuando este escritor entraba en su juventud, quería ser jugador de baloncesto. No hay nada inusual en eso, excepto que toda su experiencia con el baloncesto consistió en asistir a un partido de baloncesto semiprofesional con su padre; nada más. Instaló un aro en el establo y practicó esporádicamente. Aproximadamente un año después, la familia dejó la granja y se mudó a un pequeño pueblo. La mudanza coincidió con su primer año de secundaria. Probó para el equipo de baloncesto de la escuela secundaria. Debido a que era torpe y descoordinado, fue uno de los primeros en ser eliminado del equipo. Eso no apagó su entusiasmo. Se convirtió en un asistente, alguien que pule las bolas y cuida el equipo. Su interés por el baloncesto ha continuado hasta el presente. No sabe si el interés fue por la emoción de ese primer partido, o por la compañía de su padre, o por otra cosa, pero ha sido parte de su vida, para bien o para mal.

Para "peor", había una desventaja en este interés, con respecto al crecimiento espiritual. Fue en la identificación con jugadores específicos, o equipos o incluso una ciudad. La identificación es un detrimento para el crecimiento espiritual.

El verbo "identificar" tiene dos definiciones. Según el diccionario Webster completo, un significado es "establecer la identidad de". Este significado tiene una larga historia en el misticismo y el ocultismo. Por ejemplo, los pitagóricos creían, como muchas escuelas de magia, que uno tiene una ventaja si sabe el nombre de alguien. Un nombre no es casual. Para saber el nombre de alguien, que es identificarlos, es saber algo de ellos. Este tipo de "saber" no es trivial. Con este conocimiento, uno tiene algún conocimiento utilizable sobre la persona. Los nombres de algunos dioses, que dan acceso a su poder, siempre se han mantenido en secreto. El rey Salomón tenía tal conocimiento y lo usó. Algunos dicen que el nombre de Cristo es exotérico y que el verdadero nombre no se confía a los profanos. En el Evangelio de San Juan, Cristo dice: "Si algo pidieréis en mi nombre, lo haré". Este tipo de pregunta es más que solo decir palabras, y saber el nombre significa más que simplemente saber llamar a alguien Chuck, Janice o Jesús. "Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis." La mayoría de las veces, no creemos lo suficiente. El poder del nombre de uno se ha perdido en su mayor parte, pero no del todo. El poder en la reputación del nombre de uno es superficial. Firmar un préstamo bancario no es tan superficial. Firmando su nombre con sangre en el contrato con Mefistófeles, Fausto Hizo una profunda cesión del poder esencial del 1 espíritu.

La principal variante de la otra definición de “identificar” es: “vincular de manera inseparable: hacer correlativo con algo”. Correlativo en esta definición significa “una relación recíproca ligada”. Identificarse con alguien significa tener una relación de toma y daca con ellos. Esto no dice nada sobre la equidad y la calidad de lo que se da y se toma.

La mayoría de las relaciones complementarias son recíprocas, pero normalmente no implican identificación. La interdependencia en las relaciones complementarias es saludable. “Ningún hombre es una isla en sí mismo...”. Todos nos necesitamos unos a otros. En generaciones anteriores a la nuestra, los matrimonios eran más complementarios que en la actualidad. También estaban más particionados. Hubo cosas que hizo un socio y otras cosas que hizo el otro socio. Funcionó. Se criaron familias y los niños maduraron socialmente. La especialización complementaria fue eficiente. Permitió tiempo libre y energía para otras cosas más allá de la familia.

Hay otras formas de relaciones complementarias con especialización que son exitosas, como los agentes inmobiliarios que forman sociedades complementarias con contadores. Sin embargo, no todos los aspectos de interdependencia y especialización son deseables. La especialización, ante grandes cambios, lo deja a uno vulnerable. Cuando la madre de este escritor murió, su padre quedó vulnerable. La vulnerabilidad era más que emocional. Fue en cosas prosaicas, prácticas. Tuvo que aprender a preparar su propia comida. Nunca aprendió a lavar la ropa, no porque fuera incapaz, sino porque había desarrollado una actitud acerca de sí mismo de que era incapaz de aprender a lavar la ropa. Había desarrollado una actitud de dependencia más que una actitud de interdependencia voluntaria. En la evolución biológica, los especialistas suelen depender simbióticamente de entornos frágiles. Cuando ocurren cambios importantes, como un cataclismo, la mayoría de las especies especializadas desaparecen para siempre. Son los generalistas los que pueden adaptarse y sobrevivir.

La autosuficiencia es clave para la evolución espiritual general. Max Heindel nos aconsejó que adoptáramos un camino espiritual para ser eficientes, pero no para convertirnos en especialistas. Hay un énfasis especial en la autosuficiencia en el camino Rosacruz. La dependencia es anatema para la autosuficiencia. No se quiere decir que evitemos las relaciones complementarias, se quiere decir que mantenemos una autosuficiencia autoconsciente dentro de ellas. No queremos identificarnos con una pareja de ningún tipo, como nuestra “otra mitad”, como se hace tan a menudo.

Las asociaciones, de cualquier tipo, son relaciones horizontales. Lo que significa que están entre individuos en el mismo nivel. Las identificaciones y dependencias más deletéreas se encuentran en las relaciones verticales. Las relaciones verticales son con los que están por encima o por debajo de nosotros, de una forma u otra.

La identificación intencional con alguien generalmente inferior es casi siempre desafortunada. Muchos adolescentes inteligentes y bien educados fuman porque se identifican con otros que no son tan inteligentes ni se portan bien, porque están en "onda", a diferencia del identificador socialmente inepto. Casi todo el mundo se arrepiente de tal identificación más tarde. Identificarse con jugadores de baloncesto que son increíblemente talentosos físicamente, pero seriamente atrasados mental, social y moralmente, tampoco es tan inteligente. Compensar una deficiencia específica identificándose con alguien experto en el área de la deficiencia, pero que en general tiene carencias, casi siempre es lamentable. Perder la propia identidad por una causa tiene consecuencias similares. La identidad de uno es cedida a la multitud. Autosuficiencia. Es posible que uno no alcance la excelencia, o incluso la competencia, en un área de debilidad, pero eso no significa que uno no deba trabajar en esa dirección. Si no nos aplicamos, nunca desarrollaremos la competencia.

Estamos tratando de desarrollarnos espiritualmente. El desarrollo espiritual sólo puede venir en un desarrollo de carácter general y equilibrado. Es peligroso buscar el avance en las facultades espirituales si uno tiene serias deficiencias morales. En este sentido, podría compararse con inflar un globo. A medida que aumenta la presión, si hay un punto débil, se desarrollará un bulto que eventualmente explotará. La diferencia con el desarrollo espiritual es que el globo es capaz de autofortalecerse selectivamente. Max Heindel solía referirse a esto como "construir músculo moral". Aquellos que se han comprometido a trabajar con un verdadero Maestro espiritual, un Hermano Mayor que trabaja con los Ángeles Archiveros, se les presentan exactamente las experiencias de vida correctas para fortalecer donde hay debilidad. Uno no falla en una prueba, uno mejora donde era débil.

Las relaciones verticales, en parte o en su totalidad, presentan problemas diferentes a los de las relaciones horizontales. Al igual que con las relaciones horizontales, los problemas son una mezcla, algunos son benignos y otros no tan buenos. Tener personas a las que admirar puede ser extremadamente útil para la mejora de cualquier tipo. Los padres hacen este servicio a sus hijos sin ni siquiera tener la intención de hacerlo. Se llama "modelo de rol". Si uno reverencia y sigue el ejemplo de alguien digno de reverencia, ambas partes son bendecidas en la relación. Muchos

místicos han avanzado aspirando a emular, a su manera, a los próceres que les han precedido. Un Venerable es alguien que se encuentra en el primer paso de la beatificación de los aspirantes a místicos católicos. Ver a alguien vivir cosas a las que solo podemos aspirar es sumamente alentador. "Si ellos pueden hacerlo, ¿por qué yo no?".

Llamamos a la veneración que salió mal, "adoración del héroe". Es claramente una identificación vertical. Participar en la adoración de héroes es personalizar algo, que es más efectivo para nuestro beneficio, si se mantiene impersonal. En lugar de compartir una aspiración común con alguien de un nivel superior, el culto al héroe produce un culto a la personalidad, una relación estática. "Esa persona siempre será mejor que yo". La aspiración vertical es dinámica, el estatus vertical no lo es, lo mejor es mirar hacia arriba con aspiración. Si uno no lo hace, el crecimiento de uno se ve obstaculizado. Los músicos a menudo están influenciados por aquellos que los precedieron. Si tocan con el estilo o la técnica de aquellos a quienes admiran, mejoran, pero solo hasta un límite. Si Ray Charles hubiera seguido siendo un imitador de Nat King Cole, nunca habría desarrollado su genio. Eventualmente, los imitadores tocaron techo. No pueden llegar a ser ellos mismos hasta que se deshagan de la camisa de fuerza de su idolatría. Autosuficiencia.

La identificación, ya sea horizontal o vertical, acaba casi siempre limitando o incluso debilitando. Es así porque estamos renunciando o entregando algo de nuestro ser esencial, nuestra individualidad, a alguien o algo más. Nos estamos paralizando, o impidiendo, a nosotros mismos para lograr aquello a lo que aspiramos. Parecería más sabio que los aspirantes espirituales modernos se abstuvieran por completo de toda identificación, con una excepción, Cristo.

La identificación con Cristo en Espíritu de Vida es diferente de la identificación humana. La mismidad del Espíritu de Vida es la fuente de todos los Yoes. Cuando uno se identifica con Cristo, uno no está renunciando a su individualidad, como lo hace en la identificación humana ordinaria. Uno está encontrando el propósito de uno mismo de una manera que no se puede encontrar solo en uno mismo. Uno se libera del solipsismo sin perder algo de su ser esencial, como se hace en un autosacrificio enfermizo. En cambio, uno obtiene una unión íntima y espiritual con todos, al compartir el Yo común del Espíritu de Vida. Uno desarrolla un lazo indisoluble de amor divino, altruista.

Aspirar a ser cristiano no es tarea fácil, para los que tenemos una actitud mundana. Se exhorta a los cristianos, de todo tipo, a entregarse a sí mismos y todo lo que hacen o poseen a Cristo. Se nos dice que hagamos las cosas "por causa de Cristo".

Cuando hacemos esto con éxito, vemos las cosas desde la perspectiva más universal del Espíritu de Vida y nos limpiamos de prejuicios individuales. No hay ansiedad por el rendimiento. Somos libres de buscar la recompensa. Somos libres del pecado. En la medida en que tengamos éxito, ¿veremos que aquello a lo que hemos renunciado era relativamente inútil? Al hacer esto, o incluso al tratar de hacer esto, nuestras vidas pueden no parecer diferentes en apariencia externa, es internamente que somos cambiados. Al identificarnos con Cristo, nuestras vidas y nosotros mismos nos son devueltos con una riqueza increíble. “Y oraré al Padre, y os dará otro Consolador,... que es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre.... El Consolador es el Ego. Autosuficiencia.

En este mundo mundano, a menudo no tenemos acceso a aquellos con quienes nos identificaríamos. Con Cristo siempre lo hacemos. “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Así, como a San Pablo, cuando estaba luchando con “un aguijón en la carne”, podemos tener consuelo interior en Cristo, y escuchar: “Mi gracia es suficiente para ti”.